

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
AVENIDA DE CERVANTES, 26  
TELÉFONO N.º 385

No se devuelven los originales  
ni se mantiene correspondencia  
sobre los mismos.

# EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes.  
Fuera de id., 3'50 al trimestre.

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

## CAMBIO DE RUMBO

Unas elecciones plantean siempre un problema: el de la nueva orientación política que ha de darse a los destinos nacionales. Las democracias no son sino el obrar interpretando el sentir de la conciencia colectiva. Se es Gobierno en un régimen democrático, en cuanto se obra interpretando el sentimiento de la colectividad. Y si alguna vez es difícil interpretar el sentido del sufragio, es cuando este sufragio se expresa, no en sentido creador y positivo, sino en sentido negativo y de repulsa, y es preciso traducir en obra de gobierno todo un sentir meramente negativo.

Cambio de rumbo. Mas ¿hacia dónde? ¿Hacia la derecha? Imposible. Las derechas españolas no pudieron resolver los problemas que la vida nacional tenía planteados al término del régimen derrocado en el alborar glorioso de abril de 1931. Las derechas españolas, amparando los egoísmos de los de arriba, no supieron, no pudieron, o no quisieron enfocar el vivir español, hacia un régimen de prosperidad, de libertad y de humanismo. Fracasaron las derechas por no saber gobernar. Gobernar es preveer, es resolver. Y en crisis de Gobierno, o más bien de desgobierno, ensayaron los procedimientos todos, las soluciones todas. Desde la democracia, y el liberalismo casi puro, a los procedimientos torpes de las dictaduras claras o disfrazadas. Fracasaron antes de la dictadura, en la dictadura y después de la dictadura. La caída de la Monarquía fué el fracaso, el fin del imperio de las derechas.

Pueden gobernar las derechas? Ni pueden ni quieren ni deben. Un Gobierno de derechas, sería el suicidio económico y moral de las derechas. En su propio egoísmo antes que a nadie interesa a las derechas que se instaure un sentir republicano, que sin atropello de los intereses de nadie, modifique, transforme, lo que en España hay precisión de modificar—que es mucho, casi todo—para hacer habitable moralmente nuestro país. No es hora de derechas.

Y las izquierdas? En España no ha habido izquierdas. Ser izquierdas no es llamarse izquierdas sino actuar en sentido de izquier-

da. Si las derechas fracasaron con el régimen caído, las izquierdas nominales que han desgobernado la República, han fracasado en estos dos años de triste recordación. Se hablaba de civilizar, más que de europeizar a España, a la España incivil de la dictadura militar. Y se ha gobernado con muy buena intención, a estilo aduar, convirtiendo en semiaduares, de vida imposible, la mayoría de las aldeas hispanas, donde las agitaciones consentidas o a veces estimuladas, las pedreas al adversario, a las casas del adversario y aún a los centros neutrales, los asaltos, las expoliaciones, y a veces las agresiones trágicamente terminadas a las instituciones que representan el poder coercitivo del Estado, todo esto no ha representado sino la continuación de lo anterior.

Me lo permiten decir? No se ha gobernado en izquierdas. Se ha continuado, agravándola en todo aspecto, la política incivil del régimen caído. Se han llamado izquierdas. Qué más dá? Han actuado igual o peor que las viejas organizaciones de derecha. Suspendiendo periódicos, consintiendo en el agravio al derecho representado por la prepotencia policiaca, deportando, substituyendo el caciquismo intolerable de los viejos oligarcas pueblerinos, con el intolerable caciquismo de los jefecillos de Casas del Pueblo. Y aun la hegemonía moral de las Casas del Pueblo, no han hecho por cambiar elevando el nivel, sino desviar con agravio la vieja hegemonía moral de las Casas de Dios. Y repulsa hubo en abril del 31 contra lo anterior. Y repulsa ha habido en noviembre del 33 contra la política imperante.

Qué queda? Variar de rumbo. Ni tumbos a la derecha, ni tumbos a la izquierda. No nos interesan etiquetas. Lo que precisamos es buen gobierno. Un gobierno que gobierne, es decir, que se anticipe a los problemas, que los enfoque no con egoísmos, sino con serenidad y animado por el deseo de resolverlos en justicia. Un gobierno que dé a la vida nacional calor de hogar, donde caben todos, con igualdad de derechos, sea la que sea la ideología que les anime. Donde todas las conciencias, to-

das las creencias, y los ideales todos encuentren cauce legal, donde todas las actividades legítimas hallen protección por parte del Poder. Instaurar al fin un régimen de justicia y de libertad. Que no sea ni la vieja oligarquía de los egoísmos de las derechas, ni tampoco el despotismo demagógico de los que, sin serlo, se han venido llamando de izquierdas.

España se ha levantado contra el atropello al derecho, el insulto a la conciencia, la imprevisión en el gobierno, la crisis de autoridad. Pues vamos, sin insistir en errores que tan caros nos han costado, a actuar conforme al sentir popular, expresado claramente en las dos llamadas hechas en el transcurso de estos tres últimos años a la conciencia política del país. Vamos a instaurar gobernando con sentido común, sin agravio para nadie, con respeto para todos, abriendo camino, resolviendo los problemas, en lugar de agravarlos en actuación de desconocimiento, haciendo República que gane por el bien hacer, no solo el respeto, sino la adhesión entusiasta de todos los españoles. Hagamos como quiere el Maestro, Patria, patrimonio y patriotismo.

MIGUEL CARMONA  
27-XI-1933.

### TEMAS DE ACTUALIDAD "Han triunfado las derechas"

En todos los labios españoles está esta expresión: «Han triunfado las derechas». Yo, ciertamente, no comparto en absoluto este criterio. Sólo lo hago de un modo relativo.

En España, a mi juicio, no han triunfado las derechas; ha triunfado el orden, encarnado en una mayoría de españoles, que condenan toda subversión, todo atropello, todo sectarismo, y ese odio de clases que venía corroyendo los cimientos espirituales y materiales de España, como carcoma destructiva.

Dentro de esa masa mayoritaria, hay muchos, muchísimos españoles, a los que no pueden llamarse «de la derecha», ni comparten con ella los postulados que la caracterizan, y los matices que la diferencian.

Dentro de esos españoles que hoy se regocijan por la caída del predominio socialista, lastimosamente demoleedor para España, hay muchos votos republicanos que, ante el sólo temor de perder la República, y ante la sola duda de que la República se estacione en su marcha evolutiva, en sus conquistas sociales, reaccionarán de un modo violento, y se enfrentarán de nuevo contra todo aquello que signifique un predominio despótico y una nueva tiranía del capital sobre el trabajo.

Esto deben entenderlo muy bien los verdaderamente llamados «de derecha», si quieren que su triunfo no sea tan efímero y fugaz como la luz del relámpago, que deslumbra, sí, pero no ilumina más que un instante. España, ciertamente, necesita sujetar la marcha de caballo sin freno, de caballo desbocado, que había emprendido; sobre todo, en el orden social. Y necesita más; necesita que sus pueblos se entreguen por entero a un armónico vivir, a un tranquilo y sosegado

### ¡OIGA!

Perewencheles  
Perewencheles  
Perewencheles

do vivir, que en nada se parezca al que tenemos hoy, a este vivir temeroso y asustadizo de que el «coco» socialista venga y nos lleve.

Yo sé bien que los «cocos» no han sido nunca tan espantadizos y temibles como se los pinta, pero a los niños, tímidos por naturaleza—y hay muchos hombres con naturaleza de niño—les infunden mucho miedo, y les amedrenta su nombre solamente. No hubiera sido el león tan fiero como le pintan, ni se hubieran sentido tanto los estragos de su fingida fiera, si la fuerza contraria hubiese estado tan disciplinada y unida, como los socialistas han estado y están.

Por eso no han hecho más que pagar, muy caramente por cierto, los vicios de origen; es decir, los de su soberbia y orgullo, los de su soberbia y orgullo, los de sus egoísmos y apetitos desmedidos, por lo que comprendo no les está muy demás la lección recibida, si les sirve de provecho.

Mucho me temo que ahora, enorgullecidas con lo que llaman su triunfo aplastante, no reconozcan que su triunfo está condicionado a la conducta que traten de observar, y de que en cuanto asomen la oreja que acaso tengan escondida, los vamos a conocer y serán los mismos de siempre. Y entonces, ¡ah!, la España republicana, la de verdadera conciencia republicana, le restará los votos que ahora le ha prestado, y estarán de nuevo en franca minoría, y en más lamentables circunstancias que ayer estuvieron.

Por eso, yo creo, que la auténtica derecha no ha triunfado, ni muchísimo menos, y su papel se reduce a ser un colaborador leal y generoso con las fuerzas republicanas más afines y caracterizadas, para lograr con ellas la reconstrucción de una España que no fué en tiempos de la Monarquía, ni lo ha sido en los primeros pasos de la República; de una España sin las majezas y desplantes socialistas, sin enchufistas chupópteros de la sangre nacional, sin redimidos a costa del hambre del proletariado y del bolsillo ajeno, sin espíritus sectarios con vicios monomaniáticos, sin toda esa gente que olvidándose de lo que fueron, solo se pagan de lo que son, y a los que podría aplicarse muy bien el adagio español que dice: «Ni pidas a quien pidió, ni sirvas a quien sirvió.»

No, no deben esas derechas recalcitrantes considerar que políticamente han conquistado a España, porque se engañan solemnemente. Han conseguido solamente que España pierda su matiz socializante, y pueda adquirir una fisonomía, franca y auténticamente republicana, de un moderado republicanismo que permita una evolución progresiva a medida que la economía y el espíritu español lo vayan permitiendo.

C. C. S.

### CARTA ABIERTA

#### A los electores de la provincia

*Una obligada cortesía, unida a dictados de mi conciencia, hacen que a todos me dirija para expresaros el reconocimiento y gratitud de mi corazón, por la distinción que me habéis otorgado al depositar vuestra candidatura electoral, incluyendo mi nombre, dando como resultado un triunfo completo, y con ello elevándome a la condición de diputado a Cortes por nuestra provincia.*

*Todos, pues, sin exclusión de ideologías, recibid, como antes digo, la gratitud emocional y pura de mi alma, que con la voluntad firmísima y energías máximas han de estar siempre dispuestas a la elevación del concepto de nuestra queridísima España, que entre sus hijas provinciales está Cáceres, nuestra pobre y amada «Cenicenta», que con sus hijos buenos, trabajadores y nobles, merecen una mayor defensa en todos los aspectos de la vida nacional, y poder conseguir el beneficio y perfeccionamiento en los tres conceptos básicos de Salud, Despensa y Cultura, que determinarán las sensaciones de Alegría, Paz y Progreso, que consid.ro necesarias.*

*Esta será mi trayectoria de actuación; a ella se encaminarán mis esfuerzos. Nada para mí; todo para todos; si algo de practicidad se consigue, vuestro más que mío será el triunfo, y para todos, el orgullo de llamarnos cacerenses.*

*Os envía la sensación de mi alma reconocida, con un abrazo en el justo concepto de Libertad, Igualdad y Fraternalidad, vuestro representante en Cortes y siempre amigo,*

Luciano Escribano Lozano

Cáceres, 26-11-933.

## DEL MOMENTO

## Después de la contienda electoral

Pocos, quizás ninguno de los pueblos, no solo ya de la provincia, sino de España, se hayan librado de la propaganda electoral, en su más característica forma, en el mitin.

Torreorgaz siente el legítimo orgullo de no haber escuchado a un solo orador forastero ni de uno ni de otro matiz. Ni derechas ni izquierdas han llegado a nuestros lares a cantarnos sus excelencias doctrinales, ni sus básicos principios, ni sus esenciales postulados, ni sus diferencias ideológicas, ni sus respectivas conductas ni nada, en fin, que pudiera haber contribuido a confirmar un criterio, o a modificar una conciencia.

Los señores propagandistas nos han hecho el alto honor de no visitarnos, y por ello les estamos sumamente agradecidos. ¿Pero cuál habrá sido la causa de fenómeno tan raro? Torreorgaz no tenía significación terrorista. Torreorgaz tampoco era un foco monarquizante. Torreorgaz no pasaba por un pueblo indiferente, cerrado a toda luz oratoria, y a toda comprensiva influencia. No; no, Torreorgaz era un pueblo como otros tantos miles de ellos dispuestos a sentir la emoción del momento, con la misma intensidad que otro cualquiera. ¿Porqué entonces no han llegado a él los propagandistas de uno y otro ideal, de uno y otro matiz? ¡Ah! Porque Torreorgaz es un pueblo tan sencillo como humilde, tan noble como generoso, tan pacífico como comprensivo, y tan amante de sí mismo, que a todos infundió seguridad y confianza, de que solo haría lo que debía hacer, que se había de comportar como comportarse debiera, y que en casa tenía quien le señalase el camino, el recto camino que debía seguir para escribir una página de limpia ciudadanía.

No han venido los litigadores de la contienda electoral, porque de antemano sabían que los unos no hacían falta, y los otros sobraban, para que la conciencia política se manifestase limpia y llana, y tan clara y manifiesta como la sentían las mismas conciencias. Se lo hemos oído decir a los más viejos del pueblo, lo hemos escuchado de labios de los que ventilaban muchas contiendas de esta índole. Como ahora, don Claudio, no se ha celebrado en el pueblo ninguna elección. Todo el mundo ha votado por su idea, no se ha ejercido la más mínima presión, ni se ha roto un momento la ar-

monía, la inteligencia y la paz entre las fuerzas contrarias. Ha sido una magnífica lección de honradez electoral, que nos enseña, que los pueblos bien dirigidos, se abren cauces y caminos legales, por los cuales se discurre con toda seguridad y regocijo.

Y ello ha sido así, lectores míos. Torreorgaz, el pueblecito humilde de las caras y abundantes rentas, de los yugos y coyundas opresoras, de la miseria y escasez más lastimosa; el pueblo que no vive porque no puede vivir, mejor dicho, porque no le dejan vivir, porque no tiene medios ni riqueza que lo valga, este pueblecito honrado que sufre y calla la más grande de las tragedias, por mística comprensión, por acuerdo unánime dijo y realizó que Torreorgaz era para Torreorgaz, que nosotros éramos para nosotros, y todos juntos para todos haríamos, de común acuerdo, en inteligencia, la contienda electoral, que de otro modo habría de perjudicarnos. Y acordamos y cumplimos como leales y buenos caballeros, respetar nuestras conciencias, respetar nuestro criterio, y garantizar de un modo absoluto nuestra paz y nuestra tranquilidad, nuestro orden y sosiego.

Y así ha sido, caro lector. Modelo de ciudadanía, modelo de libertad, modelo de cordura y sensatez, esta elección, que ha sido para Torreorgaz su mejor timbre de gloria.

Que se sepa, por si hay dos pueblos en España, que en las circunstancias actuales, hayan hecho lo mismo.

Excelentísimo señor ministro de la Gobernación, excelentísimo señor gobernador civil de la provincia: Sepan ustedes que desde las ocho de la mañana, el pueblo entero estaba en pié para cumplir el deber ciudadano del sufragio. Que desde esa hora, el presidente de la Casa del Pueblo, muchacho joven y comprensivo, estaba a mi lado, para, que juntos, fuéramos la garantía del orden y de la libre votación.

Eran las once de la noche y estábamos juntos, sin haber tenido ni una pequeña diferencia. Origen de esto ha sido una reunión celebrada entre los señores presidentes de las distintas fracciones políticas en pugna, que dando un alto ejemplo de comprensión, acordamos posponer nuestros intereses de partido, a los generales del pueblo en cuanto a paz, tranquilidad y libertad del sufragio.

Era hermoso, excelentísimos señores, ver a un pueblo conducido por la mano de dos hombres de diferentes ideologías. Era digno contemplar como iban y venían, de las secciones electorales, hombres y mujeres de ambos bandos, sonrientes y jubilosos. Era encantador observar, como a la puerta de los colegios, en pequeñas mesas, descansaban las candidaturas

## ¡OIGA!

Perewencheles  
Perewencheles  
Perewencheles

esperando, confiadas y tranquilas, quien viniera a solicitarlas. Era la plaza un hervidero de hombres en grupos, departiendo amigablemente, los electores en contienda, los de izquierda y los de derecha.

De sección a sección fuimos juntos mil veces, para escuchar siempre lo mismo. No ocurre nada, no hay novedad. Ni radicales, ni socialistas, ni agrarios, ni nadie pudo dar una nota discordante. Los presidentes de Acción Popular, Sindicato Católico, Casa del Pueblo, Radicales, sección obreros de brazos caídos y Liberales Demócratas, eran centinelas siempre alerta, para velar por el orden y por la pureza del sufragio. Ni una simple reclamación, ni un pequeño incidente siquiera.

Torreorgaz cumplía lo pactado. Torreorgaz escribía en las páginas de su vida, una tan bella y hermosa como son las páginas ciudadanas, de limpia y clara ciudadanía.

Que todo el mundo lo sepa. En Torreorgaz, socialistas y no socialistas, hicieron juntos, en perfecto acuerdo y armonía, y con mútuo respeto, la elección presente. Ya habíamos dicho al excelentísimo señor Gobernador que no necesitábamos guardias civiles, y en verdad que así era. ¿Y qué decir ahora más? ¡Ah, sí! Que Torreorgaz merece que se le escuche y se le atienda cuando llegue el momento. Es un pueblo lleno de nobleza, pero lleno también de necesidades angustiosas. Yo tengo la obligación de decirlo, y el deber de defenderlo.

Torreorgaz es bueno y yo me siento orgulloso de tener un hijo torreorgaceño.

CLAUDIO CASARES SANGUINO

ENVIO. — A los señores Diputados triunfantes, que han de ser, sin duda, celosos defensores de este pardo terruño nuestro, de esta amada y pobre «Cenicenta», con el máximo anhelo de que hagan por ella los mayores sacrificios, juntamente con una sincera felicitación, que nace del alma.

SIMON BOHIGAS RODAS

ABOGADO

REPRESENTACIONES  
DE AYUNTAMIENTOS

Avenida de Cervantes, 46

TELÉFONO, 193

CACERES

## NOTAS DE SOCIEDAD

Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de cuidado, nuestro querido amigo don Arturo García Merino.

Al mismo señor, y a toda su distinguida familia, hacemos presente la expresión de nuestra sincera condolencia, por el fallecimiento de su hermano político, don Ramón García de Vinuesa (q. e. p. d.).

AUGUSTO MARCOS BRAVO

PROCURADOR DE  
LOS TRIBUNALES

TELÉFONO NÚM. 35

GARROVILLAS (Cáceres)

El exceso de original nos impide, como eran nuestros deseos, publicar en este número la reseña de los actos políticos celebrados el domingo en València de Alcántara y San Vicente, por nuestra entusiasta Juventud.

En el próximo lo haremos con la extensión que merecen, rogando a los correligionarios de uno y otro pueblo sepan perdonarnos esta demora.

## El naufragio de un marino

En la inteligencia de todos está el papel que ha venido a hacer en nuestra provincia el señor Giral. Oyéndolo a él, el que no estaba en antecedentes de su propósito, prontamente lo notó.

De las dos visitas con que nos ha «honrado» el señor ex ministro, la primera fué un poco solapada; llegó por la noche, y se dedicó a visitar a elementos que sin ser radicales, el día 19 habían de estar con ellos; y valiéndose de las promesas que quiso, y haciéndoles ver que la alianza de los radicales con los agrarios había sido una felonía para la República, solicitó que le diesen a él esos votos, y de no ser así, que votasen a los socialistas.

Prometió volver para celebrar un acto, y lo cumplió acompañado de otros tres señores. Por cierto que empezó a hablar un abogado de Montánchez, que comenzó por recordarnos que no era la primera vez que nos dirigía la palabra ¡Y tanto! Por eso nos sorprendió más el cambio tan profundo de ideas que ha experimentado de poco tiempo a esta parte. Yo recuerdo haberle oído ensalzar las excelencias de la Dictadura que sufrimos; yo recuerdo que en una fiesta que hubo en el Sindicato Agrícola local, nos mareó durante una hora con la famosa Encíclica y otros temas religioso-sociales; así es que oyéndolo ahora hablar de las dulzuras del laicismo, no puede uno menos de preguntarse cuál es el que no decía la verdad, el de entonces o el de ahora.

Todos, desde el antedicho hasta la «estrella» del acto, el punto en que hicieron hincapié, fué en la cacareada coalición. Por eso no faltó quien en la calle les gritó: ¡Se os ha visto el plumero!

Pero hablemos de la «vedette». Al levantarse, lo primero que oyó fué: ¡fuera los monárquicos!, y a continuación, el meneo fué de abrigo; y conste una cosa, que en las primeras filas había unos cuantos radicales y ninguno, a pesar de oír ofensas a su partido, se permitió la menor interrupción, por consideración a la amistad que uno de los oradores tiene con un dirigente del Comité Radical lo-

cal, cosa que el otro no tuvo en cuenta.

Los autores de todo fueron los mismos a quienes el orador empezó por prodigarles elogios y alabanzas, en términos tales, que si don Paco el Largo lo escucha, de seguro que le regala un acta de las de postín; pues este señor, si pudo hablar un poco más, fué porque algunos dirigentes socialistas que había, se impusieron por un momento, que aprovechó para echarles en cara que pronto habían olvidado la gratitud que le debían, por haber conseguido del Gobierno enviase a este pueblo 6.000 pesetas para el paro obrero.

Entonces fué la ocasión de decirle lo que la persona que estaba a mi lado, a quien no tenía más remedio que obedecer, me impidió dijese. ¿Cómo recordar a esta pobre gente la gratitud que le deben por seis o siete pesetas que les corresponderían a cada uno, si usted olvida que un partido a quien ahora ofende, sólo con el acta de diputado que le regaló, le benefició en 25 ó 30.000 pesetas?

CIROCO

Navas del Madroño XI-933.

ANIS INFERNAL  
EL PEOR DEL MUNDO

## NOTICIA NECROLÓGICA

Queremos hacer resaltar hoy en nuestras columnas el sentimiento de todos los correligionarios, por el fallecimiento del que fué también muy querido, don Leocadio Durán, doctor en Medicina, que disfrutaba en Cáceres las máximas simpatías en todas las clases sociales, por su bondad y reconocidos méritos en el magno arte cirujano.

A toda su familia nuestro más sentido pésame, por el dolor tan profundo que supone la pérdida de tan querido ser, y ejemplar correligionario.

ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES  
Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304

RESTAURANT del  
CÍRCULO DE LA CONCORDIA

SERVICIO A LA CARTA  
Y POR CUBIERTO

Especialidad en el servicio de  
Banquetes, Bodas, etc.

Teodoro Soriano

Gran fábrica de pastas

“La Camerana”

MERIDA

Baños de Montemayor (Cáceres)

GRAN HOTEL PAYÁ EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES  
GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

FÁBRICA Y ALMACENES  
DE  
PIMENTÓN



MARCA REGISTRADA

FELIPE LÓPEZ GARCÍA

• CÁ CERES • PLASENCIA • ESPAÑA •

## GRAN GARAGE

Ronda del Hospital - Teléfono, 239 - CACERES

JAUAS INDEPENDIENTES — ABONOS MENSUALES CON ASISTENCIA COMPLETA PARA LOS COCHES SOLDADURA AUTOGENA

Gran Taller de Reparaciones

Jefe de Talleres: SEBASTIAN MARIN

Oficinas: Avenida de la República, 3.-Teléfono, 225

Toda la correspondencia a FELIX CRESPO DE URIBARRI

Cartas del Extranjero

### El sentido internacional de Austria

Viena.—Hay en Austria, en estos momentos, un sentido de la responsabilidad internacional diametralmente opuesto al que surgió a raíz de la paz. Entonces, este desmembrado país que acababa de sufrir una de las derrotas materiales y morales más rudas que registra la Historia de los pueblos modernos, se sobrecogió de espanto y hubo de recogerse en un rincón desde el que observa medroso la marcha de los acontecimientos mundiales.

Austria se sabía vencida y humillada, y se resignó. Creyó que su papel en el concierto europeo había poco menos que desaparecido. Y como un espectador de ensayo de comedia, asistía a todo acurrucado en su sitio retirado y oscuro del patio de butacas del teatro de Europa. Pero poco a poco, las cosas fueron variando cuando los otros países comprendieron que era necesario para ellos mismos, ayudar financieramente al vencido y lanzado a una cruenta miseria que se observaba hasta en el deterioro lamentable de los departamentos de primera de los ferrocarriles.

Y así se ha llegado hasta nuestros días, en los que ya la posición de Austria ha variado, y al temor y a la cortedad de antes ha sustituido el desenfado y la seguridad en sus propios destinos, que ahora le hacen jugar uno de los papeles más importantes del gran drama europeo.

Consecuente con esta nueva actitud el pueblo de Dollfuss mira cara a cara a las cosas y se preocupa extraordinariamente de todo lo que pasa en el exterior. Italia, en particular, es el punto de mira más interesado de los austriacos. Todos los gestos y actos de Mussolini adquieren aquí una gran importancia. Ahora mismo, sin ir más lejos, la nota de la agencia Stefani relativa a la actitud de Italia con respecto en la cuestión del desarme, ha tenido un eco y una resonancia en Viena que difícilmente habrá logrado en París o en Berlín. Y es porque Italia ejerce ya una tutela moral sobre Austria que han ido forjando los hechos recientes por los que ha venido apoyando la política defensiva interior del Canciller Dollfuss. Italia va a ser el dique de contención a las tropelías «nazis» de dentro y fuera del territorio austriaco. Y esto, de por sí solo, es ya bastante a darle al Gabinete de Viena un sentido de las cosas internacionales mucho más optimista.

ANGEL SAAVEDRA

Viena, noviembre de 1933.

**Los mejores** Caramelos y Jarabes para refrescos, son los que llevan la marca PATRONA DE ESPAÑA.—Dirigir los pedidos a

LUCIO GONZALEZ  
PORTAJE

## ¡OIGA!

Perewencheles  
Perewencheles  
Perewencheles

### Del Municipio

Antonio Canales González, Alcalde de esta Ciudad y como presidente de la Junta para la formación y depuración del Censo de Campesinos.

Hago saber: Que expresada Junta ha acordado, a fin de consignar en dicho censo a todos los campesinos de Cáceres, recordar a los interesados por medio del presente Bando el derecho de solicitar la inscripción, muy principalmente a los comprendidos en los siguientes grupos:

Primero: Grupo A. Complemento primero.—Obreros del campo dedicados a los oficios de agricultura y ganadería que no posean cantidad alguna de tierra y que nosean cabezas de familia.

Segundo. Grupo A. Complemento segundo.—Se incluían en él a obreros rurales de distintas profesiones, cabezas de familia que accidentalmente se dedican a trabajos agrícolas o ganaderos, por lo menos una cuarta parte del año, dando jornales en el campo.

Tercero. Grupo C.—Propietarios que satisfagan menos de cincuenta pesetas de contribución anual por tierras suyas, que cultiven ellos directamente, o veinticinco pesetas por tierras de su propiedad, que tengan cedidas a otros en arrendamiento.

Esperando que aquéllos que se crean con derecho a figurar en este Censo lo soliciten, presentándose en este Ayuntamiento dentro del plazo de diez días, a partir desde el de este Bando, y durante las horas de oficina, para facilitar los datos necesarios.

Cáceres, a 24 de Noviembre de 1933.—El alcalde, Antonio Canales.

### ANUNCIO

El excelentísimo Ayuntamiento de esta Capital en la sesión celebrada el día 22 del actual, acordó realizar por subasta las obras de acerado y alcantarillado de la calle Tenerías Bajas, cuyo presupuesto importa pesetas 9.815'11.

Lo que se hace público a los efectos del artículo 26 del Reglamento de contratación municipal, de 2 de Julio de 1924, pudiéndose presentar contra este acuerdo, las reclamaciones que se crean procedentes, en el plazo de diez días naturales, en la Secretaría de este Ayuntamiento, a contar desde la publicación de este anuncio en el «Boletín Oficial» de esta provincia.

Cáceres, 24 de Noviembre de 1933.—El alcalde, Antonio Canales.

Lea usted EL RADICAL

### Desde Trevejo Breve reseña

Con la antelación suficiente empezó el Comité Local Republicano Radical de esta villa a preparar los ánimos de los electores para las trascendentales elecciones del día diez y nueve. No dejamos de oír epítetos poco agradables, debido a lo asqueado que está el público de los socialistas, con los que algunos querían compararnos, y dicho sea con todos los respetos que se merezcan.

El día diez y seis del actual tuvimos la satisfacción de saludar en ésta a nuestro correligionario don Domingo Arroyo, que vino a ayudarnos en nuestros trabajos de propaganda electoral.

El día diez y ocho volvió el mismo señor, y, como Agrario don Epifanio Ladero esta vez. Hablaron dos jóvenes al público, en forma nada ofensiva para nadie y aceptable para todos. Fueron aplaudidos.

Ese mismo día a las siete de la noche oígo un Bando que dice: «De orden del señor alcalde....» La distancia a que oígo la voz no me permite oír más. Dejo el trabajo y salgo a la calle. Al poco rato un individuo llega cerca de mí. Se para en seco. Mira en todas las direcciones y lanza el siguiente Bando. «De orden.... del señor alcalde.... se hace saber.... que esta noche.... a las ocho.... se dá.... un mitin socialista.... en esta villa .... en la plazuela.... de abajo.» (Esto es; a la puerta del cura).

Conocíamos muchas formas de propaganda electoral. Sabíamos que el Gobierno había prohibido la propaganda electoral en aeroplano. Pero seguramente al Gobierno no se le ocurrió que se pudiera publicar un BANDO como el anteriormente transcrito, y no se ocupó de ello; o al menos, no lo sabemos, aunque se nos tache de ignorantes.

Se dió el mitin. Así nos lo aseguran. Acudieron una docena escasa de individuos, contando el alcalde, los primeros tenientes de alcalde y alguna mujer, pocas; y los elementos extraños que dieron el mitin. Entre otras lindezas, nos aseguran que decían: «Los tienen envenenados. Lo mismo aquí que allí». Total: Terminóse el MITIN sin incidentes... y sin público.

Transcurrió el día en calma. Votaron los que votaron, por puro convencimiento, de que el agua pasada ha estado turbia en demasía, y hay que ver si con la que viene se puede moler mejor y hacer pan para la familia y para sí mismo que harta falta nos hace. En el escrutinio protestó el alcalde, como interventor de la Candidatura Socialista, porque no habían ganado ELLOS, y porque la Mesa no le había exigido todo lo que debía haberle exigido.

Nota: Nos aseguran que el cura estaba arengando a la sombra a los socialistas y buscando votos para ellos. Conste que no lo hemos visto. Pero no nos extraña conociendo como conocemos sus condiciones.

JUAN DE CAÑAMERO

Trevejo, 21-11-1933.

### Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock  
Todos los días Mariscos

Moret. 7 CACERES Teléfono 197

### SE VENDEN

Dos cabras preñadas, granadinas legítimas.

En la Redacción de nuestro diario, damos razón.

## CERVECERIA «EL SANATORIO»

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

## CAFE MERCANTIL

RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos

(Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda))

### Política internacional de España

Desgraciadamente, para nosotros, españoles, el Estado de nuestro país, jamás tuvo una misión clara de los acontecimientos del mundo. Tan oscura fué, que siempre se dejó sorprender por los hechos que de lejos venían anunciándose sin misterios de ninguna clase. El misterio acontecía sólo para él y cuando las cosas no tenían remedio.

En el anecdotario de los diplomáticos españoles hay abundantes páginas de ocurrencias ágiles, de rasgos de ingenio que acreditan las cualidades excelsas de nuestra raza. Chanzas agudas que ponen de relieve la preclara inteligencia de los enviados especiales. Anécdotas graciosas, como las del duque de Osma, el poeta Florentino Sanz y el novelista y filósofo Angel Ganivet. Hechos como el de aquel embajador español en París, que, para responder a la aseveración que oyera en un grupo de cortesanos donde se comentaba su baja estatura, diciéndose que resultaba ridículo que un embajador no pudiera, por su tamaño, ni descolgar un cuadro de una pared, no vaciló en desenvainar su flamante espada y, uniéndola a la palabra, exclamó: «¡Los embajadores de España, para descolgar los cuadros se sirven de su espada!»

Pero en ese anecdotario no hay nada que revele la acción acertada de los diplomáticos españoles ganando para su país tierras y ventajas de importancia. Nada que acuse una política internacional favorable para España. Porque si así no fuera, la nación que fué dueña del más poderoso imperio de la tierra, no andaría a estas horas esquilmada y empobrecida como anda. Y, sobre todo, sin una política clara y valiente de legítima defensa de sus intereses, como la que usan los pueblos de algún prestigio.

Muchos rasgos de ingenio, pero escasas gestiones de acierto. Y así sigue el país que debiera ser el propietario de media África, de un poco de Asia y de algunas de las islas de Oceanía, casi sin territorios coloniales y sin defensas terrestres, marítimas y aéreas. Porque no vale la pena el llamar colonias a lo poco que nos han querido dar, en orden a su pequeñez.

Mas no es eso lo peor. Lo peor es que lo poco que nos queda de dominio territorial en el mundo, merece por nuestra parte menos caso que un ciego. Y esto es lo terrible y lo inaudito. Porque lo mismo le dá al Estado español que la colonia sea rica o pobre. En el mismo abandono suicida sume a la Guinea, fértil y productora, verdadero paraíso de África, como a Río de Oro, arena candente del Sahara, verdadero páramo sin posibilidades de producir.

Y es porque no ve. Porque no va más allá, porque no comprende que, a veces, a la inexistencia de valores materiales acompaña una realidad de valores estratégicos, políticos y militares que alcanzan un valor efectivo de otra índole.

Cuando yo deambulé por Río de Oro y antes por Cabo Juby—que no es lo mismo; aquello es una colonia y esto es un Manda-

to—, hace un par de años, vi con pena el estado de abandono lamentable de nuestro Sahara occidental. Ni un puerto ni un núcleo urbanizado ni una aviación eficaz y menos una estación de hidros. Nada. Unos fuertes, unos hangares para unos aviones que carecen de gasolina la mayor parte del tiempo, unas estaciones de radio, unos secaderos de corbina de empresas particulares y un espigón que sirve de muelle—en Cabo Juby—aparte de algún fortín en el interior a unos 25 kilómetros de la costa. Eso es todo lo que España ha hecho en Río de Oro. En un terreno que posee el banco pesquero más rico de África—yo he visto cargamentos de faluchos y barcazas bretonas que pasaban de 25.000 y de 35.000 pesetas de valor; cargamentos de langosta en los que se contaban fácilmente 10.000 y 12.000 ejemplares, otros de corbina, clase de pescado muy abundante allí, otros de barbos, otros de sardinas...—y la posición geográfica más extraordinaria para establecer el gran aeropuerto para la comunicación con América y los aerodromos para la comunicación continental.

Dakar, a cuatro pasos de Río de Oro, es hoy el punto elegido para las grandes comunicaciones postales con América, y aun de pasaje. Allí muere el servicio aéreo francés, que sirve en ocho días la correspondencia entre Europa y Sud América, desde Toulouse.

De su puerto formidable parten líneas importantísimas de todas las Compañías navieras. Es centro vital de comunicaciones marítimas; pero todo ello es obra de una sabia política. De un Estado previsor y que ha sabido leer siempre en ese libro del porvenir que los españoles desconocemos.

ALFREDO SERRANO

Noviembre de 1933.

### Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y

AGENTE DE NEGOCIOS

Calle de los Capitanes Galán y García Hernández  
CACERES

### ¿Queréis comer bien?

Id al

### CIRCULO DE ARTESANOS

Su abastecedor **Eugenio Alonso**, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

### CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE  
EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

### JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA  
AFICIONADOS

PABLO IGLESIAS, 12

(A NTES PINTORES)

La solución del futuro político no está en un cambio de conjunciones de partidos, sino en un cambio de preposiciones gramaticales. La cosa es simple: hay que gobernar para la mayoría y no gobernar por la mayoría.

# EL RADICAL

La Humanidad se ha dignificado luchando por el sentido histórico de la libertad. Cuando los pueblos lo pierden, van irremisiblemente a la dictadura.

Los tres fundamentos del futuro Gobierno

## INTERVIU CON DON ALEJANDRO LERROUX

Un periodista en el despacho de un político es como un camión que sufre una «panne» en una calle estrecha: paraliza el tráfico. No me pesa hacer de camión ni hacer que se taponen en el antedespacho del señor Lerroux cien visitantes. Estoy seguro de que él va a disfrutar más ante un compañero de profesión en el que ve de vuelta su juventud de redactor de «El País» que ante la procesión de plañideros y mendicantes que le aguarda fuera.

Don Alejandro, voz baritona, atléticas maneras de viejo mediterráneo hedonista y un poco calderoniano—a cada clima espiritual su planta, señor: y no está mal, ya va siendo hora de que esté bien que un español parezca eso: un español—me estrecha las dos manos:

—¡Ay amigo mío: me siento abrumado por la responsabilidad, en unas vísperas agónicas! Porque yo ya ni soy radical ni sé lo que soy: solamente me siento más español que nunca y percibo toda la enorme responsabilidad histórica que recae sobre mí en los últimos años de mi vida.

—¿Y cómo se explica usted «esto»?

—¿Yo? Si lo he anunciado. Debo confesarle a usted que la realidad ha sobrepasado mis augurios. Pero es natural todo: a España se la ha venido gobernando durante dos años como a un menor de edad y de pronto ha henchido la fuerte musculatura y se ha sacudido a sus mentores, a los que se creían enviados del Señor para su salvación. Y ya ve usted lo que queda.

—¿Encuentra usted el triunfo de las derechas normal?

—No. Lo que ocurre es que las derechas han acertado a resumir en un momento pasional, con la alianza de un factor espiritual y religioso, lo que todos los hombres con alguna visión política veníamos anunciando y propugnando. Pero no se nos quiso hacer caso a «los históricos». Nos hemos visto en la misma situación amarga en que se ve el padre a quien le gallea el hijo petulante al adquirir el título de bachiller. Y España no aguanta «bachillerías» porque tiene una dignidad de pueblo viejo.

—El hecho concreto, don Alejandro, es que va a gobernar usted dentro de unos días...

—Poco a poco: gobernará quien quiera el presidente de la República. Pero no he de ocultarle que creo que gobernaré. Diga usted ahora.

—Pues digo, don Alejandro, que usted ha aludido a la necesidad de un Gobierno que venga a desarrollar una labor concreta y con un programa estricto. También ha dicho usted que será necesario buscar las colaboraciones que aconseje la composición del Parlamento. ¿Quiere usted decirme algo sobre estos puntos?

—Veamos. El Partido Radical, en esta especie de Waterloo de los partidos republicanos ha sido una fortaleza inexpugnable. Espero que llevemos al Parlamento al menos los mismos representantes que a las Constituyentes. Esto nos da autoridad y salimos reavivados de la batalla. España ha demostrado que solamente dentro de nuestros cuadros en-

cuentran a los republicanos que le ofrecen mayores garantías. Además no he de ocultarle a usted que, una vez constituido el Parlamento—o tal vez antes—espero recibir adhesiones muy valiosas que vengán a engrosar nuestros escaños. Yo sostengo que por el momento no puede haber gobiernos de partido y por tanto tendremos si gobernamos necesidad de buscar colaboraciones. Yo hubiera querido buscarlas y encontrarlas a mi izquierda, sin los socialistas por supuesto. Pero yo pregunto ahora también y con dolor: ¿dónde están? Y no tendremos más remedio que buscar alianzas con las fuerzas parlamentarias de derecha.

—¿Sin distinción?

—De ninguna manera: con muchísima distinción amigo. Hay en las derechas muchos elementos que todavía no se han desprendido de su monarquismo, por compromisos o por convicción, no lo sé muy bien. En cambio hay otras fuerzas de derecha que han confesado su fé republicana, unos solemnemente, otros por la tácita. Creo que esto basta para que se pueda contar con su colaboración para una obra de reconstrucción nacional. Con esto le digo a usted bastante.

Y vamos ahora con el punto concreto de la obra estricta que debe acometer el futuro gobierno. En primer lugar tiene que ir a una pacificación espiritual y a una reconciliación de todos los españoles que se hallan unos frente a otros en una actitud de contienda civil. La República debe ser para todos, porque todos la trajeron y la alumbraron gloriosamente. La conducta a seguir por el gobierno debe ser la de respeto a las Leyes para tener derecho a exigirle por su parte con toda energía si es preciso, sin dimitir la atribución inalienable de interpretar la Ley en lo que esté dudoso. Ese gobierno ha de respetar los valores tradicionales espirituales y políticos, existentes en el país, de una manera cortés y humana en contraste con el agrio estilo que se ha venido empleando en dos años y pico desde el Poder. Por otra parte, hay que ir a una vigorización de la economía nacional por imperio no sólo de las circunstancias locales sino en función de la economía universal. España no puede estar ausente del concierto de la economía mundial.

—¿Y en cuanto al problema del paro obrero?

—Para remediarlo habrá que emprender un plan orgánico de Obras Públicas, pero con un estudio metódico de su eficacia y de su productividad. No se pueden comprometer los caudales públicos en empresas faraónicas sin inmediata utilidad y sin que aporten a la economía nacional

una utilidad inmediata también. Esto no quiere decir que no se hayan de emprender obras rápidas para emplear millares de brazos ociosos.

En lo que se refiere a la reconstrucción económica aludo tácitamente a la obra presupuestaria que habrá de considerarse como etapa final la nivelación.

Por otra parte el Gobierno que se forme, sea el que sea, no entiendo yo cómo pudiera eludir las cuestiones que afectan a una reforma social honda y justa que no puede plantearse en un terreno belicoso de lucha de clases sino en el otro más democrático y humano de la convivencia y colaboración de todos los españoles para lograr una sociedad justa en que cada uno encuentre el beneficio legítimo de su trabajo o de su actividad.

—Dígame usted, don Alejandro: ¿No será posible formar, como consecuencia de este triunfo de las derechas en grupo compacto, un gran partido de izquierdas republicanas sin los socialistas para oponerle al futuro desarrollo de las fuerzas derechistas?

—Desentendiéndome yo de mis obligaciones, de mis sentimientos y si quiere usted de mis compromisos, le diré a usted que encaminaré mis esfuerzos a que lo mismo en la derecha que en la izquierda se formen grupos políticos compactos y disciplinados que puedan ofrecer gobiernos a la República. He de confesarle que esta obra me parece más difícil en la izquierda que en la derecha, porque aé stas les une un vínculo espiritual más definido. Por de pronto yo creo que durante algún tiempo tendrá que actuar en el campo de la República y por la izquierda del grupo hoy triunfante, un partido centrista, hasta que se haya creado en el país una conciencia liberal firme y robusta dentro de la República.

—Crea usted que en estos momentos que puedo llamar históricos, y no por mi intervención personal en ellos, tengo que reiterar las palabras con que terminé un discurso que fué glosado de muy diversas maneras: quiero entregarme ardorosamente a hacer Patria, patrimonio y patriotismo.

—Eso es un programa nacionalista

—Llámelo usted como quiera. Me basta con que sea un programa de salvación para españoles. Yo he de basar en estos tres conceptos mi actuación futura. Luego, que la Historia la bautice como quiera. ¿Nacionalismo? ¡Sea!

(Suena el timbre del teléfono. Don Miguel Maura al aparato. Lerroux afina su magnífica voz baritona: «¿Segunda vuelta?...»

## Mañana se levantan

Una persona, amiga del sexo femenino, acaba de entrar en mi casa. Se ha acercado a mí y con excesivas precauciones, azorada y trémula, me ha susurrado esta frase, acercando sus labios descoloridos a mis oídos: «Mañana a las cuatro se levantan». Y yo hombre todo ingenuidad y candor, carente de malicia, le he preguntado inocentemente que quién piensa levantarse tan temprano en el día de mañana. Y ella con los ojos desorbitados, con voz opaca y velada de emoción, me ha vuelto a repetir aclarando: «Mañana se levantan a las cuatro todos los obreros». Esta aclaración me ha sugerido ciertas dudas, porque yo no concibo, ni me explico, que anden todos los obreros, levantados a horas tan intempestivas. Porque es indiscutible, que a esa hora no pueden trabajar todos los obreros. Podrán algunos asistir el ganado, preparar las sopas, presas de tocino o bien las nutritivas migas, pero otra clase de trabajos ignoro que los realicen.

A instancias mías, la medrosa interlocutora me asegura que, el levantarse tan temprano es para formalizar la revolución social, asaltando casas y fincas, cortando pescuezos (palabras textuales) y apropiarse de todo lo que puedan, muy en contra de la voluntad de sus dueños. ¡He soltado una estridente carcajada! Acaso tan fuerte que debió trascender a la calle, dada la actitud de dicha persona que a toda prisa colocó su helada mano sobre mi boca. Una vez librados los labios, poniendo en mis palabras la sorna adecuada, impregnada

Bueno... No: yo no he decidido nada. Es decir, yo sí; quiero decir que el Comité del Partido tiene que reunirse de nuevo. Mi criterio ya sabe usted cuál es... Gracias; ya le avisaré a usted. Adiós, Maura».

—No es que yo tenga ganas de luchar, amigo mío. La lucha es, a la vez, mi descanso y mi motor. Lo que pasa es que quiero un poco de formalidad. No es mucho pedir.

—Mi mejor apretón de manos para este gran caballero y estudiando español, que hasta los defectos tiene de español; por ejemplo: ese terrible defecto de una generosidad incontinente.

—Adiós, don Alejandro; que le dé a usted iluminaciones quien pueda darlas.

—Adiós, amigo mío.

Y como hace un día radiante y está cerca el Retiro y es Noviembre y veranillo carpetano a 700 metros sobre el nivel del mar, en un clima continental y tónico, uno lanza un recio suspiro y se va rareando un aire optimista, de español que nunca cree que «esto se acaba».

VICTOR DE LA SERNA

## ¡OIGA!

Pereweneheles  
Pereweneheles  
Pereweneheles

de un espíritu zumbón le he dicho lo siguiente para tranquilizarla:

Las cuatro de la mañana, no son las tres de la madrugada,— que tiene música—y a esas horas no se hacen revoluciones. Se está demasiado bien en la cama. Las revoluciones a esas horas no han cuajado en la Historia. Han fracasado siempre. Y más ahora, en que aparte del intenso frío material que hace tiritar y templa los nervios, existe otro frío, que es el moral, dimanante de sus propios errores. Sería una revolución trasnochada que acabaría en la churrería de Ernesto. Además para calmar por completo a mi aterrada visitante le he dicho lo siguiente:

Que según frase de un amigo mío, Dios ha repartido equitativamente el miedo, y que los obreros se encuentran completamente desengañados; no hacen caso de sus directores; algunos, acaso intenten lanzarlos a terrenos de violencia, mientras que ellos se quedan tranquilamente en la camita. Son conscientes muchos de ellos; anhelan pan y orden, y saben que en toda democracia, la voluntad popular debe ser respetada. Han perdido la elección y han de saber resignarse. Después de todo, nada han perdido. Su situación no era envidiable. Esperemos que estos hechos sirvan de lección dolorosa a muchas gentes. Hay necesidad de procurar el mejoramiento moral y material de las clases proletarias, sacrificando intereses. Hay que demostrarles prácticamente que son nuestros hermanos. Hay que sujetarlos al imperio de la Ley, sólo de la Ley; nada de represalias ni venganzas ruines, pero también hay que dejarse de egoísmos y procurar que vivan con todo decoro, que a ello tienen derecho, como todas las clases sociales.

Si así se hace (y el Partido Radical dará la pauta) viviremos tranquilos, en el pleno uso de una verdadera democracia, dando a cada uno lo que le corresponde. Pero si algún egoísta, encastillado en sus absurdos privilegios, quisiera oponerse a esta corriente civilizadora, nosotros iríamos en contra de él, para que se realicen los principios de una eficaz justicia social.

OCTAVIO HERNANDEZ

Torrejoncillo, 22 de Noviembre de 1933.

## LA FAVORITA

Los mejores CAFES torrefactos

TUESTE NATURAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

Víctor Plasencia Lancho

CANAVERAL

Podéis adquirir todos estos excelentes productos en casa de

Hija de Jorge Capdevielle

Pablo Iglesias, 23.—CACERES

Imprenta de García Floriano

Portal Llano, 39

CACERES

## Aviso importante a los afiliados

Es indispensable que todos los afiliados al pasar por esta Secretaría, (Avenida de Cervantes, 26), si traen algún asunto que resolver, presenten una comunicación firmada por el Presidente y Secretario de su Comité Local, con el sello del mismo.

Para poder ser atendidos, deben tener satisfechas igualmente todas las mensualidades.—La Secretaría.